Salvador M.ª Granés

LA FOSCA

Maestro Arnedo

LA FOSCA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA FOSCA

PARODIA DE LA ÓPERA «TOSCA»

en un acto y cuatro cuadros y medio

ESCRITA EN VERSO POR

SALVADOR MARÍA GRANÉS

MÚSICA DEL

MAESTRO ARNEDO

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA el 22 de Diciembre de 1904 y en el TEATRO DE LOS CAMPOS ELÍSEOS de Bilbao el 5 de Enero de 1905

SEGUNDA EDICIÓN

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 17
Teléfono número 551

1905

REPARTO

	EN MADRID	EN BILBAO
LA FOSCA.....	Srta. Pilar Pérez.	Sra. Cubas, Concepción
UNA CHULA.....	Sra. Vedia.	Srta. Fraiz, Valentina.
ALCAYATA.....	Sr. Moncayo.	Sr. Lacasa, Enrique.
CAMAMA-EN-DOSIS	Gandía.	Gil, Rafael.
ANGELÓN.....	Vera.	Ramos, José.
NINCHI.....	Ruiz.	Muñoz, José.
SCOPETA.....	Ruiz de Arana (E.)	Caba, Manuel.
CHICHARRONE....	Del Valle.	Cutanda, Matías.
CHULO 1.º.....	Galerón.	López, Alberto.
IDEM 2.º.....	Mora.	Mariscal, Manuel.
VENDEDOR DE PERIÓDICOS.....	N. N.	N. N.

Gente del pueblo, máscaras y máscaros, niños. Campanas y cohetes que no hablan, pero suenan

Derecha é izquierda, las del actor

720489

Como deben vestir los actores que representen esta parodia

La Fosca: Bata de percal con larga cola; pañuelo de crespón de talle al cuello y flores en la cabeza. De una gruesa cadena que llevará al cuello penden unos enormes *impertinentes* de madera, con los que mira con frecuencia. En la primera salida lleva en la mano derecha un largo bastón hueco, del que á su tiempo florecerá una gran col, á modo de la vara de San José; este bastón es la caricatura del caduceo que lleva la Tosca en la ópera.

Camama-en-dosis: Blusa de pintor, alpargatas y gorrilla. En la primera salida, una capita corta sobre la blusa.

Alcayata: Traje de Mefistófeles, y sobre él un gabán corto desabrochado para que se le vea el traje; sombrero de copa, averiado. En la mano un gran bastón con puño de cachiporra, que en la primera salida despide un diluvio de chispas. Este bastón ha de prepararlo el polvorista. Durante la representación, siempre que sale á escena Alcayata dispara garbanzos de pega que lleva en el bolsillo. También lleva un gran lente de madera ó cartón de un solo cristal redondo.

El compañero Angelón: Largas melenas enmarañadas. Sombrero flexible de anchas alas. Traje de americana, color claro, con grandes lamparones. Una cicatriz que le cruza la mejilla izquierda. La última salida, traje de majo, elegante.

El Ninchi: Blusa de pintor, remangada por la cintura; pantalón remendado y muy corto, enseñando por abajo un calcetín negro y el otro blanco. Cuando aparece de máscara, traje á capricho, pero ridículo, propio de lo grotesco del tipo.

Scopeta y Chicharrone: Sombreros de anchas alas y grandes garrotas en las manos. Scopeta debe ser pequeño y delgado y hablar siempre con voz de bajo profundo. Chicharrone alto y muy grueso; habla y canta con voz delgada, casi de soprano.

Los chulos y la chula: como usualmente visten. La última con mantón de Manila.

Los trajes de máscara para el coro general y para los niños, deben ser de colores vivos y vistosos.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Una plaza. A la derecha casa con puerta, sobre la cual hay un letrero que dice: CAFETÍN DE LA LUNA y sobre este letrero la muestra, tapada por una cortina que á su tiempo se descorrerá, apareciendo una luna pintada en caricatura. Delante de la puerta del cafetín una escalera de tijera. A la izquierda la taberna con un letrero que dice: CERRADA POR NO PAGAR AL CASERO. A la izquierda también, en segundo término, una fuente de vecindad. En el foro y cerrando de uno á otro extremo una valla adornada con banderolas y gallardetes. En el centro una puerta, sobre la que se lee: BAILE DEL MELLIZO. La valla debe dejar ver perfectamente el interior del baile, cuyos farolitos de colores se iluminarán á su tiempo. En el interior del baile y frente á la puerta de entrada, un reloj de torre con campanitas, sistema Canseco. Esta decoración es parodia exacta de la del primer acto de la ópera *Tosca*.

ESCENA PRIMERA

ANGELÓN, que aparece asustado como huyendo y adelanta hasta el proscenio

¡Por vida de Lucifer!
al fin conseguí escapar
y en salvo me logro ver.
¡Qué manera de correr
y qué modo de sudar!
Yo, aprendiz de electricista

de la escuela socialista,
que hombre de acción nunca he sido,
hoy me veo perseguido
como feroz anarquista.
Cierto (y nunca lo he negado),
que, por encargo especial,
hace un mes he colocado
dos bombas en el portal
de un burgués adinerado.
Pero no de esas nocivas
que alarman tanto á las gentes;
no eran bombas explosivas,
eran dos inofensivas
lámparas incadescentes.
Por una delación vil
un polizonte cerril
me la dió anoche con queso,
y he estado diez horas preso
en el Gobierno civil.
Si tu libertad procuras
—me dije yo—es lo probable
que cesen tus desventuras.
Dicho y hecho; corté el cable
y dejé al Gobierno á obscuras.
En las tinieblas, huí,
corriendo llegué hasta aquí,
donde espero probar yo
que soy socialista... sí,
pero anarquista... eso no.
Y para que algún guasón
al mirar mi indumentaria
no me ofenda sin razón
diciendo que soy un paria
y no tengo profesión,
siempre de mi aprendizaje
llevo, cual prueba ostensible,
de electricista el bagaje;
(Quitándose el sombrero que es de esa forma y mostrándolo al público.)
en la cabeza, el flexible...
y lámparas en el traje.
(Señalando las manchas de su blusa.—Pequeña pausa.)
Mi hermana, la Echá-pa-lante,
que *antier* dejó vacante

la taberna de ahí enfrente,
(Señalando á la taberna)
mi fuga supo al instante
y me ha escrito lo siguiente:
(Saca una carta del bolsillo del pantalón, muy arrugada, la estira, la plancha y lee.)
«Hermano muy querido,
sé que estás perseguido,
pero yo por mi suerte
tengo un sitio seguro en que esconderte.
Mi taberna, tan bien acreditada,
la he dejado anteayer desalquilada.
Me despidió el casero
por cuestión de intereses;
ya ves qué cicatero...
no le debía más que doce meses.
Yo dejar no quería
una vivienda para mí tan grata,
porque es lo que decía,
¿dónde encuentro otra tienda tan barata?
Por fin saqué de noche mis enseres
yéndome sin pagar los alquileres,
y eché, por no dejar la puerta abierta,
la llave por debajo de la puerta.
Busca esa llave y al lograr su encuentro,
abre y cuélate dentro.
Allí un disfraz te tengo preparado;
es un traje de maja muy decente,
y como en Carnaval eso es corriente
te lo pones y sales escapado.
En el patio hay un pozo que da gozo,
si te van á prender, tírate al pozo.
Como está seco, no podrás ahogarte,
sólo corres el riesgo de estrellarte.
Mas si salvas el cráneo
y aun ves que te persigue algún golilla...
en el pozo hallarás un subterráneo
al fin del cual está la alcantarilla.
Aprieta bien el paso,
y llévate colonia por si acaso.»
(Cesa de leer y se guarda la carta.)
(Cambiando de tono)
Mi hermana, veces mil, con ansia tierna,
la descripción de este lugar me hizo.

(Mirando á su alrededor.)
El solar del mellizo...
la fuente, que no corre aunque es moderna,
y al lado de la fuente, la taberna.
Ahora, buscar la llave es lo más grave.
(Se echa en el suelo y mete la mano por bajo de la puerta de la taberna.)
¡Hola! Aquí está la llave.
(Se levanta con ella en la mano. La llave es muy grande.)
Y según el tamaño y lo que pesa
no debe ser de cerradura inglesa.
¡Oh, hermana protectora!
tu pozo es mi esperanza y mi alborozo;
con razón puedo yo decir ahora
aquello de «Mi gozo está en un pozo.»
(Abre la puerta. La cerradura hace el ruido de una gran carraca. Angelón se mete en la taberna.)

ESCENA II

NINCHI, luego CAMAMA-EN-DOSIS

Música

(Sale Ninchi, tipo cojo, tartamudo y contrahecho, marcando su cojera con el ritmo de la música; trae un botijo y una cesta pequeña, y en ella un puchero y una botella y una cajetilla de cuarenta y cinco para el pintor, al que también prepara, mientras canta, pinceles y colores.)

NIN. (Tartamudeando horriblemente.)
¡Qué *tris... tris-tris-triste* oficio el *mimi... mío.*
vava... vavaya una vida *soso...sososa!*
momo... momomoler los *cololololores*
y *me... mememenear* la *coco... cocola!*
(Viendo aparecer á Camama-en-dosis que avanza por la derecha con blusa de trabajo y envuelto en una capilla muy corta.)
¡Aquí está ya el *mama... maestro!*
(¡Quién tuviera su *brobro...*
(Con admiración y sin poder romper.)
brobrobrobrocha!)

(Camama-en-dosis da un pescozón á Ninchi para que avive, y se dispone á pintar subiendo á la escalerilla, sobre la que se coloca á horcajadas.)

CAM. (Hablado.)
¡Ea, aviva, que esta noche
para el baile del *salón*,
(Por el solar.)
se inaugura el cafetín
y he de acabar mi labor!
Mientras retoco la luna
al viento daré mi voz,
pues no hay duda que cantando
se pinta mucho mejor.
(Ya desde la escalera, destapando la luna grotescamente pintada en la muestra.)
Muy hermosa es esta luna,
pero prefiero mi sol.
(Por un retrato de Fosca que se supone habrá en una caja de cerillas que saca del bolsillo de la blusa.)

—

(Como templándose y mirando alternativamente á la pintada luna y al cromo de la caja.)
(Cantado.)
Sol, la, si, do...
Re-cóndita armonía
hallo en tí, Fosca-amada...
(Transición.)
¡Está un poco chiflada,
pero es una gran tía! (Por Fosca.)

NIN. (Que no ha dejado de contemplarle con admiración.)
Creo que cantar pu... pu... diera
(Moviendo los colores.)
sin su... bi... birse á la escalera...

—

CAM. (Hablado con la música.)
Dame pintura amarilla,
no hagas tanta morisqueta,
ó si no con mi paleta
te rompo una paletilla.
(Cantando.)
Mi Fosca, es el Vesubio,
la *Echá-pa-alante* pan *güeno;*

la una cutis moreno,
la otra de pelo rubio.
Me gustan las dos.

NIN. Le gustan las dos.
Le gu-tan tòdas
en general...

CAM. Me gustan las dos,
y *eligir* no sé...
¿Por cuál, gran Dios,
me *dicidiré?*

(Vacila sobre la escalera al dar la nota aguda.)

NIN. (Siempre comentando.—Hablado.)
(Tan subli... blime canción se ca... canta sola
¡yo no sé si es mu... muñeira ú barcarola!)

—

CAM. (Ampuloso.)
La gloria del pintor difícil es,
más quien cual yo ha escalado las *alturas*
contempla desdeñoso á las criaturas
que pasan por debajo de sus pies.

NIN. (Sentencioso.)
¡Así es!

CAM. Dando dos pinceladas con afán.

NIN. ¡Con afán!

CAM. A mi obra maestra pongo fin.

NIN ¡Pone fin!

CAM. Esta noche mi luna admirarán.

NIN. ¡Admirarán!

LOS DOS ¡En la inauguración del cafetín!

(Concluyen Ninchi bailando francamente una muñeira, Camama-en-dosis oscilando en la escalera de un modo alarmante.)

Hablado

NIN. ¡Car... car...acoles! Yo he visto
ese ro... rostro...

CAM. ¡Pues no!
Es la luna.

NIN. No cue... cuela.
Es la mi... misma expresión
de la Echá.. pa...pa...palante.

CAM. La habré retratado yo
de memoria.

NIN. Pues tie... tiene
un pa... pa... recido atroz.
Me voy po... porque esto... torbo.
Hay que... queda la ración.
Su bo... botella de vino.
Su co... cocido español
y la ca... ca... cajetilla
de cua... cua... cuarenta. Adiós.
(Vase foro derecha.)

ESCENA III

CAMAMA-EN-DOSIS y á poco ANGELÓN

CAM. ¡Qué bien se pinta cantando!
Ya está todo concluído.
(Ruido de carraca en la cerradura.)
¿Eh, quién toca la carraca?
No, es que abren ese postigo.
(Baja de la escalera.)

ANG. (Sacando la cabeza por la puerta de la taberna.)
(Me parece que no hay nadie.
Puedo salir sin peligro.)

CAM. ¿Quién va?

ANG. ¡Silencio!

CAM. ¡Qué veo!
¿Eres tú? ¿Mi íntimo amigo?
¡El compañero Angelón!
¡La antorcha del socialismo!
Pero, dí, Angelón, ¿qué es eso?
¿qué tienes en el carrillo?

ANG. Consecuencias de una chispa.

CAM. ¿De qué? ¿De aguardiente ó vino?

ANG. No, hombre; de una chispa eléctrica
que me saltó en el oficio.

CAM. Bien, dejemos eso y cuéntame
qué te pasa, amigo mío.

ANG. Más bajo; la noche última
(Dando un golpe en la cabeza á Camama. Ambos se encogen, achicándose. Luego se levantan poco á poco.)

la he pasado detenido
en el Gobierno civil.

CAM. No me digas el motivo;
te encontraste algún reloj
que nadie había perdido.

ANG. No es eso, me enchiqueraron
como reo de anarquismo.
Pero he logrado fugarme.

CAM. Pues yo te ofrezco un asilo,
mi guardilla.

ANG. Sí, ya sé;
en el barrio del Pacífico.
(La voz de Fosca gritando.)

FOSCA (Dentro.)
¡Braulioooo!

CAM. ¡Dios mío, es su voz!
(Todo este diálogo muy rápido.)

ANG. ¿De quién?

CAM. De ella.

ANG. ¡No adivino!

FOSCA (Gritando más fuerte.)
¡Braulioooo!

CAM. Es la Fosca, mi amante
¡Un ciclón... un torbellino!
la célebre cantaora
del café del Pajarito;
buena chica, pero *histérica*,
neurasténica...

ANG. ¡Anda, hijo!

CAM. Tan pronto me abraza como
me rompería el bautismo.
La llaman de mote Fosca,
por su carácter bravío.
Ocúltate antes que venga.
Aléjate de este sitio.

ANG. No puedo.
(Tambaleándose cómicamente.)

CAM. ¿Qué tienes?

ANG. ¡Hambre!

CAM. ¡Toma! Ahí dentro hay un cocido,
(Dándole la cesta.)
pan, queso, una cajetilla
y una botella de vino.

CAM. ¡Gracias! (Tomando la cesta.)

FOSCA (Voz muy fuerte. Siempre dentro.)
¡Braulioooo!

CAM. Huye, que viene.
(Transición.—Muy tranquilo.)
Aunque sé que no hay peligro
de que ella aparezca hasta
que tú te hayas escondido.
(Vase Angelón y entra en la taberna.)

ESCENA IV

CAMAMA-EN-DOSIS y FOSCA

Música

FOSCA (Dentro, gritando)
¡Braulio! ¡Braulio! ¡Braulio!
(Toque de clarín: confusión en la escena entre Camama-en-dosis, al que aterra la voz de Fosca, y Angelón, que trata de ocultarse.)

FOSCA (Más cerca.)
¡Braulio! ¡Braulio! ¡Braulio!
(Nuevo toque de clarin. Por fin sale como una exhalación arrollando y dando una bofetada á Camama-en-dosis, que trata de contenerla. Lleva en la mano una vara larga, que florece á su tiempo y es parodia del caduceo que lleva Tosca en la Opera.)

CAM. ¡Me caí! ¡Ya está aquí! ¡Ay, de mí!
(Fosca pasea tranquilamente la escena escudriñándolo todo.)

FOSCA Me tienes tan *escamá*
que por si me la has *pegao*
te solté esa *bofetá*. (Trata de contentarle.)

CAM. (Hablado.) ¡Gracias! (Cantado.)
Con tu genio atrabiliario
parece que estás pasando
revista de *comisario*.
(Durante los versos anteriores, Fosca recorre el escenario, registrándolo todo y mirando con los «impertinentes»)

FOSCA (Ya tierna. El bastón que lleva en la mano le florece como la vara de San José.)
¡Tú siempre tan *charrán!* (Abrazándole.)

(Vuelve á pasear la escena, sacando de la cesta lo que indica el diálogo y poniéndolo alrededor del pilón de la fuente.)
Hoy, Braulio mío, fiel á mis costumbres,
como sé que te gustan las legumbres
te traigo aquí, para que el hambre mates,
pepinos y pimientos y tomates.
(Con gachoneria.)
Y siendo tú mi amante y yo tu amada
pronto haremos los dos una ensalada.

CAM. (Arrobado.)
¡Amore! ¡Amore! (Nuevo abrazo.)

FOSCA Pero antes de almorzar
me vas á oir cantar.

—

Iré esta noche al café con mi *chachó*,
subo al *tablao*, con dos tientos despacho...
¡Ay, ay! (Jaleando.)
«¡Tengo dos lunares!»
Y luego de cantar
nos vamos á cenar.

CAM. Y luego de cantar
nos vamos á cenar.

(Muy contentos dan unas vueltas de baile, al finalizar el cual queda Fosca frente á la pintada luna. Pausa.)

FOSCA ¡Mas, qué miro! ¡Traidor!... ¡mala persona!
(Frenética.)
¡Esa cara... ese rostro... ese semblante!
Los mofletes de bollo de tahona..
es ella... mi rival... ¡*La Echá-pa-alante!*

CAM. (Intentando calmarla y sufriendo su furia desatada.)
¡No... no.. mi Fosca,
no es ella, no, te engañas!

FOSCA (Sin oirle.)
Sus orejas, que son dos panderetas,
y su bocaza, abierta, del tamaño
del buzón de la calle de Carretas.

CAM. (Dominándola.)
Aun cuando bramas
y te exacerbas
eres torito
de pocas yerbas.
(Escena cómica de sugestión.)

FOSCA Jura que este reptil que se me enrosca
(Acompaña la palabra con la acción.)
es mentida ilusión de mi *neurósis.*
CAM. (Gritando.)
Sí, te lo juro, mi adorada Fosca.
FOSCA (Idem.)
¡Ven á mis brazos, mi Camama-en-dosis!
(Se abrazan estrechamente.)
CAM. ¡Celosilla!
FOSCA Me arrepiento.
Te atormento... por cariño.
CAM. ¡Celosilla!
FOSCA Celos siento.
LOS DOS { Solo aliento / Solo alienta } por { mi / su } niño.
(Transición y los dos con tono chulo desgarrado.)
FOSCA Y ya el dúo resulta *apañao.*
CAM. Que nos hemos *arreconciliao.*
FOSCA Por dos...
CAM. Por tres...
LOS DOS Por cuarta, quinta ó sexta vez.
(Baile de tango por todo lo alto: Camama-en-dosis jalea, terminando el número animadísimamente.)

Hablado

FOSCA Y ahora me marcho, estoy acalorada,
(Recoge las hortalizas, que pone en la cesta.)
y voy á refrescar con ensalada.
CAM. Déjale ese refresco, criatura,
á la gente chulesca,
tú, sin comer verdura,
ya eres bastante fresca.
FOSCA Siempre tomas las cosas á barato,
y ese es un mal *defeto.*
CAM. Pues pídeme una prenda de mi *afeto.*
FOSCA Que cambies el perfil á ese retrato.
Varíale el estúpido semblante
á mi odiada rival, la Echá-pa-alante.
Ponla en vez de ese rábano yodado
esta hermosa nariz que Dios me ha dado.
Ponla también mi boca sonriente
y este rizo gracioso de mi frente.

En vez de esos ojillos azulados
ponla los míos negros y rasgados.
Y si hacer quieres de pintura ahorro
yo la saltaré un ojo de un mamporro.

CAM. Bien, pero adiós; me estorbas hace un rato.

FOSCA Que arregles el retrato.

CAM. Lo haré.

FOSCA (Con pasión.)
¡Camama, adiós, tu Fosca te ama!

CAM. Mi esposa hacerte ansío.

FOSCA ¿Cuándo podré, Dios mío,
llegar á ser señora de Camama? (Vase.)

ESCENA V

CAMAMA y ANGELÓN; luego el VENDEDOR de periódicos

ANG. ¿Se fué?
(Asomándose por la puerta de la taberna.)

CAM. Se fué por fin.

ANG. Pues quiso el hado
(Saliendo.)
que todo lo encontrase preparado.
Para salir de naja
tengo un traje de maja.

CAM. Y vas á estar muy propio.

ANG. Quitándome el bigote daré el opio.
Y aunque es algo inconexo
vestirse un hombre así, sólo me apura
si alguno se figura
que soy... ¿cómo se dice?... un *ambisexo.*

CAM. Es Carnaval y aquel que te requiebre,
se expone á que le des gato por liebre.
(Un chico atraviesa corriendo la escena gritando y con papeles en la mano.)

VENDEDOR ¡El extraordinario con la fuga del anarquista Angelón!

ANG. ¡Maldito extraordinario!

CAM. ¡Y como lo vocea el perdulario!

ANG. De mi fuga el anuncio
pondrá en mi pista á guardias y serenos;
a fugarme renuncio.

CAM. ¿Por eso? Pero si eso es lo de menos,
la policía aquí ya está probado,
jamás á un delincuente ha capturado.

ANG. El feroz Alcayata
si me coge me mata.

CAM. Vístete allá y en tu disfraz confía.
No te asuste ese anuncio terrorífico,
vete á nuestra guardilla del Pacífico,
yo iré á buscarte al declinar el día.

ANG. Así lo haré.

CAM. Servirte sólo ansío.
Addio, amico mio.

CAM. ¡*Addio*!

LOS DOS (Estrechándose las manos cómicamente.)
¡¡*Addio*!!
(Vase Angelón por la taberna.)
Voy á ver si está adentro la maestra
y me paga el trabajo de la muestra.
(Entra en el cafetín.)

ESCENA VI

NINCHI, CHICOS y CORO general, CHULO 1.°, CHULO 2.° y CHULA.
Sale Ninchi, con la batuta en la mano, al que siguen ocho ó diez chicos tumultuosamente

Música

A... ten... tento cada cual
y á ver si *repasa... samos*
el que hoy á cantar *va... va... mos*
¡número sensacional.
(Sigue tartamudeando naturalmente.)

—

Al orfeón infantil
le esperan lauros mil,
si logra ejecutar
lo que se va á ensayar.
(Forman los chicos y evolucionan convenientemente, Ninchi á la cabeza, juntándolos y marcando en las cabezas de los chicos las notas de la «Lira», que sonará en la orquesta.)

NIN. y CHICOS — Del programa de esta noche
es lo más sensacional.

NIN. (Sólo y recorriendo la línea.)
Re-sol-re-do.
Re-sol do-fa. (Marcando.)

TODOS — El oir dar campanadas
sin saber dónde se dan.

NIN. (Como antes.)
Mi-do-la-sol.
la-re-sol-do. (Idem.)

(Coro general por el fondo izquierda por parejas disfrazadas caprichosamente.)

CORO (Unos.)
¡Carnaval! ¡Carnaval!
(Otros.)
¡Carnaval y descanso dominical!

TODOS — ¡Y descanso dominical!

(Forman cuadro simulando tocar las campanas los hombres, mientras ellas cantan su frase. Los Chicos callan en este momento.)

ELLAS — ¡Din-dón! Llama al bailoteo
á juerga y jaleo. ¡Din-dón!

ELLOS — ¡Din-dón! ¡Din-dón!

(Se deshace el cuadro anterior y forman varias filas avanzando al proscenio. Ninchi y Chicos delante.)

TODOS — Gran atractivo
el baile tendrá,
de { chulas, toreros, / ricos tenderos, / modistas, barberos, / industria y comercio, } representamos
las fuerzas vivas de la capital,
¡y viva el descanso dominical!

(Se disponen á evolucionar un ligero pasacalle para entrar en el solar que se ha iluminado durante la música anterior.)

UNOS — ¡Al solar!
OTROS — ¡Al solar!
TODOS — El baile pronto va á empezar.

(Ninchi y Chicos desgarradamente evolucionando el pasacalle.)

Mi patrona es Ursulina,
mi patrona es muy chillona,

(Imitando todos con las manos tocar las campanas.)

con la pendolina
con la pendolona,
¡mi patrona risa da!

TODOS ¡Arsa! ¡Din-dón! ¡Din-dán!

(La murga del baile rompe á tocar acompañando á los Chicos: gran animación hasta el final del cuadro.)

Mi patrona es Ursulina, etc.

(Adelantando al proscenio.)

¡Y vamos á gozar,
marchemos al solar!

(En un medio mutis inician por parejas, pero nada más que iniciado, un paso de Cake-valk. Los chicos bailan en primera línea y al frente de ellos baila el cojo Ninchi.)

Hablado

CHULO 1.º ¡Gacho, vaya un salón!
CHULO 2.º ¡Es de primera!
CHULO 1.º ¡Va á ser el primer baile del distrito!
CHULO 2.º ¡Es que donde este socio toca pito
se le abajan los humos á cualquiera!
CHULO 1.º Es un baile *fetél*, va á dar la hora.
CHULO 2.º Claro, para eso tiene un campanario.
(Señalando al reloj del baile.)
CHULA ¿Nada más que *pa* eso?
CHULO 1.º No señora,
pa eso y *pa* moler al vecindario,
que al escuchar su eco,
maldice á todas horas á Canseco.
CHULA ¡Me está pidiendo el cuerpo dos *chotises!*
CHULO 2.º ¡*Ele* ya, á comenzar la zaragata!
CHULO 1.º (Poniéndose en la puerta del solar.)
Puede entrar to el que suelte los monises.
ALC. (Con voz terrible,)
¡No puede entrar ya nadie!
(Del puño del bastón sale un diluvio de chispas.)
TODOS (Horrorizados.) ¡¡El Alcayata!!

ESCENA VII

DICHOS, ALCAYATA, CHICHARRONE y SCOPETA

Música

TODOS (Viéndole aparecer seguido de Scopeta y Chicharrone.)
¡¡Alcayata!!
ALC. ¡Un tal jolgorio en plaza!
(Hablado y gritándoles.) ¡Sinvergüenzas!
CORO (Aterrado y con actitudes grotescas,)
¡Alcayata!
ALC. ¡¡Brrr!! (Bufando.)
CORO ¡Oh, qué horror!
(Todos se refugian á la derecha, muertos de miedo.)
ALC. Vengo en pos de un fugitivo,
y si alguno le ocultó,
que le entregue muerto ó vivo
ó á saber va quién soy yo.
(Scopeta y Chicharrone le siguen en todos sus desplantes y movimientos.)
ALC. (Con voz estentórea.)
¡Inspector!
SCOP. / CHI. ¡Inspector! (Brazos al aire.)
ALC. ¡Del barrio, señor!
SCOP. / CHI. ¡Señor! (Genuflexión.)
ALC. Mi poder no tiene igual.
SCOP. / CHI. ¡No tiene igual! (El mismo juego.)
ALC. Y al que quiero abro en canal,
SCOP. / CHI. ¡Abre en canal!
ALC. Tiemble, pues, quien me ofendió.
SCOP. / CHI. (Temblor cómico.)
¡Ya tiemblo yo!
ALC. ¡Atención! ¡Ninchi! ¡Oído, olfato y vista!
Un terrible anarquista
huyó hace poco del Gobierno civil;
se ha refugiado aquí...

NIN. (Sin poderse contener y olvidándose el tartamudeo.)
¡¡Anda la órdiga!!
ALC. Dime al instante:
¿cuál es la taberna de la *Echá p'alante?*
NIN. (Indicándola.)
¡Esa!
ALC. ¡Ah! entremos.
(Se dirigen á ella Alcayata y los Esbirros.)
(Hablado.) ¡La puerta está abierta!
¡Buen indicio!
(El Coro de mujeres se agolpa hacia la puerta por donde entraron Alcayata y compañía comentando el suceso; los hombres menos curiosos quedan distanciados.)
MUJERES ¿Qué será? ¿Quién habrá?
¿Quién se la cargará?
(Alcayata sale en seguida con una liga en la mano. El Coro retrocede asustado; los otros polizontes cuando indique el diálogo.)
ALC. Esta liga—descubre la intriga.
(Es de una amiga.)
¡Por esta vez—los cazaré con liga!
(Ríe mefistofélicamente.)
TODOS (Asombrados.)
¡Con liga!
ALC. (Recorre la escena dando bufidos mientras sale Angelón, disfrazado de maja, llega al proscenio para que el público le vea bien y se escapa dando saltos y haciendo morisquetas ofensivas para el principio de autoridad.)
ALC. ¡Brr! ¡¡Brr!! ¡¡¡Brr!!!
ANG. (Al huir —Hablado.)
¡Alcayata!... ¡Camueso!
Te la he dado con queso.
ALC. / CORO ¡Inspector,
del barrio terror!
¡Boca abajo todo el mundo
cuando { habla / muje } el inspector!
(Quedan en actitud grotesca.)

Hablado

ALC. Antes del baile pasaré revista,
porque hay quien viene al baile con mal fin,

y á lo mejor se oculta un anarquista
debajo de la piel de un bailarín.
Aquí ha estado Angelón con una amiga.

SCOP. ¿Quién lo ha dicho?

ALC. Esta liga, (Estirándola.)
indicio de una pierna no pequeña,
y que dice además: «¡viva mi dueña!»
Con esto hay ya bastante.
Sé quien estuvo aquí; la *Echá p'alante.*

SCOP. (¡Qué hombre! ¡es una fiera!
¡Conoce por las ligas á cualquiera!)

CHI. (Saliendo de la taberna con las cosas que indica.)
Mirad lo que encontré en el escondrijo:
un frasquete, un puchero y un botijo.

ESCENA VIII

DICHOS y LA TOSCA (que oye las últimas palabras y se adelanta). Sale con dominó de color ó con mantón de Manila

FOSCA Me engaña; estoy segura.
¿Habrá más desventura?
Ese botijo prueba su falsía.
¡Y yo pobre de mí que le quería!...

ALC. (¡La Fosca aquí y celosa, suerte grata,
para algo es un Tenorio el Alcayata!)
(Alto á Fosca.)
¿Qué buscas por aquí?

FOSCA Busco á un tunante
que me la pega con la *Echá p'alante.*

ALC. Quizás que sí, porque esta liga es de ella
y servía de adorno á esta botella.

FOSCA Pues por si viene al baile ese malvado,
con este capuchón (1) me he disfrazado.
Yo le encontraré al fin, y si le cojo,
de la primer *trompá* le saltó un ojo.
(Vase corriendo)

ALC. (A los Agentes, que se mueven al oirle como azogados.)
Chicharrone... Scopeta...
seguidla; pero á escape, que anda lista;

---

(1) Si la tiple saca pañuelo de Manila, deberá decir:
con este pañolón me he disfrazado.

entrad donde se meta,
ella os dará la pista.
(Vanse los Agentes haciendo contorsiones cómicas al correr.)
(Yo á preparar la juerga me retiro.
Voy á matar dos pájaros de un tiro.)
(En voz alta al pueblo,)
Y ahora dejo de ser el policía.
¡Ande ya el movimiento!
y como estoy contento,
podéis hailar hasta que alumbre el día.

Música

CORO
NIÑOS } Alegrarnos nos manda el polizonte.
¡Ay de aquel que sus iras, loco, afronte!
(Todos escuchan á Alcayata, que le da sus instrucciones paternalmente.)
ALC. Cuidad de la moral —al bailar.
TODOS No haya cuidado que—todo se andará.
(Se inicia el baile schotis; rompe la murga; gran conjunto.)
NIN.
NIÑOS } (Imitando que tocan las campanas; Lira.)
Dale, dale, que dale;
dale y toma que le darás.
ELLAS «Campanas tocan á fuego,
el fuego ¿dónde será?
¿Será en la plaza del Duque
ó en la de la Catredal?»
ALGUNOS A bailar—hasta reventar,
y después—buena cena si hay *parnés.*
OTROS (Imitando campanas.)
Fa-do-fa-la-do.
ALC. Reid, malditos—bailad juntitos,
que de rabiar—tendréis lugar.
TODOS (Partes y Coros)
¡Viva el amor!
¡Viva el placer; viva!
(Dejando de bailar y avanzando todos al proscenio con los brazos levantados.—Algazara, cohetes, campaneo ensordecedor por el campanario que figura en el centro del solar y todas las campanas disponibles ya ad li

bitum». Aclaman á Alcayata, al que cogen en hombros, entrando todos con él triunfalmente en el solar. Gran conjunto de animación. Ruidò y alegría.)

CUADRO SEGUNDO

Sala de la Delegación. A la derecha del actor una mesa sobre la que hay dos botellas y en ellas dos cabos de vela encendidos. En la pared del foro una especie de panoplia formada por un gorro griego, y un sable y el bastón cruzados. A la izquierda una butaca y al lado una banqueta.

ESCENA PRIMERA

ESCOPETA y CHICHARRONE

CHI. ¡Gachó! ¡Buena la hemos hecho!
SCOP. ¡Dejarle escapar así!
Y no hallar contra él más prueba
que un número del *País*
lleno de manchas con grasa
de chuleta ó de rosbif.
CHI. Mal fin presiento, Scopeta.
SCOP. Sí, Chicharrone, mal fin.
CHI. Y gracias á que la suerte
nos ayudó á descubrir
y traernos á Camama.
SCOP. Al pintamonas cerril
que, aunque se obstina en callar,
cantará hasta dar el sí.
Aquí hay maestros de canto
capaces de convertir
á un afónico en Gayarre
y hasta á un mudo en Tamberlick.
Corta lenguas, saca uñas...
CHI. Garfios para la nariz...
SCOP. Chichoneras, rompe-cráneos...
CHI. Con puntitas de París...
SCOP. Guantes de hierro candente...
CHI. Y por si no basta, el *vi*...

SCOP. ...gorizador, que llamamos
los ingleses *electric*.
CHI. ¿Quién resiste á estos tormentos
sin cantar hasta en latín?
SCOP. ¡El tormento! ¡ahí está toda
la justicia del país!
CHI. Aquí viene el Alcayata
gruñendo como un mastín.
SCOP. Boca abajo todo el mundo.
CHI. Señor, me encomiendo á tí.

ESCENA II

DICHOS y ALCAYATA

ALC. (Con voz terrible y disparando garbanzos de pega.)
Temblad mi venganza fiera.
¿Do está Angelón?
SCOP. (Temblando de miedo.) Se ha perdido...
y no le hemos *encontrido*...
¡Uf! se *equivica* cualquiera
ALC. ¿Do está Angelón?
SCOP. No se sabe.
(Los dos agentes tiemblan cómicamente.)
CHI. Los vimos por la mirilla;
pero huyó de la boardilla
cual vuela del nido el ave.
SCOP. Es un pájaro de cuenta
que al vernos salió de naja,
sólo había allí una maja
que debe ser su parienta.
ALC. ¿Y la trajistéis?
SCOP. No tal.
Trajimos á alguien mejor.
ALC. ¿Cómo?
SCOP. A Camama el pintor
que ocultaba al criminal.
CHI. Sobre él tus justos enojos,
señor, descargar podrás.
ALC. ¿Le quiere la Fosca?
SCOP. Más
que á las niñas de sus ojos.

ALC. Y él, ¿ama á la Fosca?
SCOP. La ama.
ALC. ¿Camama la ama? Mejor.
SCOP. ¿Cómo?
ALC. Sí, porque ese amor
es un amor de Camama.
Y ya en mi mente prolífica
surge un plan; traedme á Fosca,
hoy estará menos hosca
y puede...
SCOP. ¡Idea magnífica!
CHI. ¿Quiere usía algo más?
ALC. Nada;
que traigáis á ese bergante
y me sirváis al instante
café con media tostada.
(Vanse los dos agentes.)
ALC. Me entusiasma esa mujer,
en lograrla tengo empeño
y hay que combatir el sueño
por si luego cae que hacer.

ESCENA III

DICHO y CAMAMA conducido por SCOPETA y CHICHARRONE; ambos con grandes vergajos. Camama lleva pendiente del cuello una pequeña campanilla que agita como respuesta á cada pregunta que le hace Alcayata

ALC. Atado codo con codo
hoy, por tu mala cabeza,
te ves, y es una simpleza
que no lo declares todo.
(Música en la orquesta.)
¿Do está Angelon? Dí al momento
el lugar donde le escondes.
(Gestos de Camama, sonando á cada pregunta la campanilla que lleva al cuello.)
¿Cómo es eso? (Idem.)
¿No respondes?
(Música en la orquesta.)
CAM. (Cuando acaba la música.)
Soy mudo de nacimiento.

ALC. Mi poder es bien notorio
y no has de poder callar,
aquí se aprende á cantar
más que en el Conservatorio.
Tu persistencia es feroz
y resultas muy molesto.
¡Canta!

CAM. No; estoy indispuesto
y no me sale... la voz.

ESCENA IV

DICHOS y FOSCA. Los dos Agentes quedan inmóviles en el foro

ALC. (A Camama-en-dosis.)
Aquí está Fosca, quizás
su presencia te decida.

FOSCA (Abrazándole exageradamente.)
¡Pintamonas de mi vida!
¿tú así? ¡Cuánto sufrirás!

ALC. (Bajo á Fosca, por un oído.)
(Le vamos á hacer papilla
si sigues dándome achares.)

CAM. (Bajo á Fosca, por el otro oído.)
(Oye, Fosca, no declares
que *él* se quedó en la boardilla.)

ALC. Renuncia á ese empeño loco.
Declarad sin dilación.
¿Dónde se oculta Angelón?

FOSCA Yo no lo sé.

CAM. Yo tampoco.

ALC. ¿Negais? Pues no habrá piedad.
(A los Agentes.)
Llevadle y nada le ahorréis.

FOSCA (A los Agentes.)
¡Ay, no me le estropeeis,
señores, por caridad!

ALC. (Gritando.)
Triturad á ese tunante
á puñadas y á estacazos.
Que no se os cansen los brazos.
¡Duro en él, hasta que cante!
(Vanse los Agentes llevándose á Camama-en-dosis, que lucha por escaparse.)

ESCENA V

ALCAYATA y FOSCA

Música

ALC. Si el dúo sólo esperas
pa derretirte...
ahí va la *melopea*
que ha de rendirte.

FOSCA (¡Música en esta situación!) (Aterrada.)
¡Melopea, melopea!...
¡Me lo daba el corazón!
(Se sienta resignada.)

ALC. Un sólo beso á mi pasión promete...

FOSCA Está de *coba* el buen vejete,
¿en un espejo se miró? (Con chunga.)

ALC. Me *siento* (Se sienta en la banqueta.)
junto á tí joven y nuevo...

FOSCA Pues límpiate, que estás de huevo;
á mi Camama sólo quiero yo.

ALC. (Con voz terrible.)
Permite que te moleste, dulce dueño,
y te pinte el amor que en mi alma acopio
y que me roba el sueño.

FOSCA Sé que te doy el opio...
¡Horror! ¡terror! *¡furror!*

ALC. (Rabioso.)
Miá si tengo mala sangre,
que por rendirte,
á su novio, sin odio ni rencilla,
le voy á hacer papilla. (Con voz de trueno.)

FOSCA ¡Por Dios, no mates más!
¡Ah! (Acongojada.)
No le mates, te lo ruego,
y me entrego á tu capricho.

ALC. Si te rindes resignada
ya no hay nada de lo dicho. (Persiguiéndola.)

FOSCA (Huyendo.)
(¡Cómo se va al bulto este animal!)

ALC. (Forcejeando y persiguiéndola.) ¡Cede!

FOSCA (Hay que darle el quiebro bien ó mal.)
ALC. (Acosándola.) ¡Vamos!
FOSCA (Suplicante.)
Si le salvas, confía,
en que seré tuya
al rayar el día...
ALC. ¡Habla, sigue... te oigo ya!
Tomo nota.
(Se dispone á escribir las veces que ella repite la frase.)
Una.
(Cada vez que cuenta, lo hace por los dedos.)
FOSCA Al rayar el día.
ALC. Dos.
FOSCA Al rayar el día.
ALC. Tres.
FOSCA Al rayar el día.
Cuatro, cinco, seis.
(Meloso.)
De gusto me da... hipo.
(Le da hipo, en efecto.)
FOSCA Hasta rayar el día. (Obsesionada.)
ALC. Siquiera un anticipo.
(Tratando de abrazarla.)
FOSCA Te tienes que aguardar
para comer la miel.
ALC. ¡No seas tan cruel!
(Quedan en actitud expectante.)

Hablado

Y ahora, cesa en tus desdenes;
no te las des de bravía,
y escucha, gacela mía
lo chalado que me tienes.
Por tí, ni como ni vivo,
y es mi pasión tan vehemente,
que te nombro diariamente
en las partidas que escribo.
Y en distintas ocasiones
me han reñido en el Juzgado
porque se han equivocado
al poner las citaciones.
FOSCA ¡Huy, qué pelma!
ALC. Es bien notorio

y sabe el distrito entero
que Alcayata es heredero
del propio Don Juan Tenorio.
No hay mujer que me resista,
y si resistencia hallo,
en menos que canta un gallo
la prendo por espadista.

FOSCA Yo resistiré.

ALC. Quizás.
Mas no has de ser mi enemiga,
porque tengo aquí la liga.
(Sacándola del bolsillo.)

FOSCA Ni aun así me cazarás.
(Dos golpes dentro muy fuertes.)

ALC. Braulio va á quedar muy mal
después de la operación.

FOSCA Tú tienes buen corazón
aunque eres algo... animal.

CAM. (Dentro. Dando un grito largo como de dolor.)
¡¡Ay!!

FOSCA (A Alcayata.) ¿Le duele alguna muela?

ALC. (Con socarronería.)
Sí.

FOSCA Dale *Licor del Polo.*
Ese es el remedio sólo
para que nunca le duela.

ALC. (Tono terrible.)
Le están haciendo pedazos,
y sólo saldrá con vida
de allí, si tú caes rendida,
hermosa Fosca, en mis brazos.

FOSCA Por sus pedazos me muero,
conque ahórrame sus gritos:
igual me da en pedacitos
mi Braulio, que todo entero.

ALC. Pues escucha.
(Fuertes golpes dentro como si sacudieran una alfombra. Los golpes cesan al empezar el canto.)

Música

CAM. (Dentro, cantando flameneo.) ¡Ay!
FOSCA (Hablado. Jalea.) ¡Ole, mi niño! ¡Ole los sentimientos! ¡Vaya, vaya *caló!*
CAM. (Desgarradamente, imitando el estilo «cañí» de la gente del campo.)

Saeta

Ascucha lo que pasa;
contempla mi situación, ¡ay!
por defender á un amigo
me he *buscao* la perdición.

(Jalea Fosca de nuevo como al principio, hasta que termina la música y vuelve á la realidad de la situación.)

Hablado

ALC. (A Fosca.)
¿Has oído el ay, ay, ay?
FOSCA ¡Cielo divino, qué horror!
ALC. Pues aun falta lo peor.
FOSCA ¡Ni un drama de Echegaray!
(Alcayata se llega á la puerta y grita á los Agentes.)
ALC. ¡Cómo! ¿Por qué habéis cesado?
SCOP. (Presentándose en la puerta.)
Usted dijo hace un instante:
«Duro en él hasta que cante.»
CHI. (Presentándose.)
Y ya ve usted que ha cantado.
(Los Agentes se retiran.)
ALC. ¡Repetid! (Ruido de golpes.)
FOSCA ¡Esto es horribe!
ALC. A golpes le han de moler.
FOSCA ¡Ay, me lo van á poner
completamente inservible!
(A Alcayata.)
Basta ya, por compasión,
tened caridad de mí.

ALC. ¿Accedes á todo?
FOSCA Sí.
ALC. Dime, ¿dónde está Angelón?
¿El pillo salió de naja?
FOSCA No; se quedó en la boardilla
sentadito en una silla.
Angelón... era la maja.
ALC. ¿Era la maja? ¡Qué horror!
¡Y yo que á fuer de don Juan
tenía ya hecho mi plan
para conseguir su amor!
CAM. (Dentro.)
¡Ay, ay!
FOSCA (Va hacia la puerta y dice desde allí muy sentimental.)
¿Te han hecho pupita?
CAM. (Dentro.)
¡Niega, niega!
ALC. ¡A buena hora!
Ha cantado y la señora
tiene una voz muy bonita.
(Nuevo ruido de golpes dentro.)
FOSCA Quiero verle. (A Alcayata.)
ALC. ¡No, que no!
FOSCA Pero ordena al que le atiza
que suspenda la paliza.
CAM. (Dentro. Golpe tremendo.)
¡¡Ay!! (Grito horroroso, corto y solo.)
ALC. ¡Caracoles!
SCOP. (Saliendo y con tono trágico.)
¡Meró!
ALC. ¿Qué ha sido?
SCOP. No ha sido nada.
sólo un desvanecimiento.
ALC. Traédmele aquí al momento.
(Bajo á Scopeta.)
Ten la cola preparada.
(Vase Scopeta y á poco aparece con Chicharrone, trayendo entre ambos un gran canasto ó serón en el cual se lee en letras grandes: «Agítese antes de usarlo.»)
(A Fosca, señalando al canasto.)
Ahí le tienes.
FOSCA ¡Amor mío!..
(Arrodillándose ante el serón.)
¡¡Oh!! (Horrorizada al mirar al interior del serón.)

ALC. No es cosa de cuidado,
está algo desencolado
más se encola y al avío.
(Mientras dice esto Alcayata, Fosca ha ido sacando del serón uno á uno los brazos, las piernas y la cabeza de Camama-en-dosis.)

FOSCA ¡Oh, restos fríos, para mí tan caros,
dulces y alegres cuando Dios quería,
los que fueron mi encanto y mi alegría,
cuánto daría yo por reanimaros!
(Vuelve Fosca á echar en el serón los miembros dispersos. Scopeta y Chicharrone cogen el serón y le agitan fuertemente dejándole luego en el suelo Camama-en-dosis sale del serón y salta en tierra.)

CAM. (A Fosca.)
¡Infame! ¡Mala mujer!
¡caistes en el garlito!

ALC Como levantes el grito
te vuelvo á descomponer.

CAM. Denuncia-tes á Angelón
y quizás esté ya preso.

FOSCA ¿Y te incomodas por eso?

ALC. ¡A que te vuelvo al serón!

CAM. A vivir en este estado
prefiero la tumba fría,
¡olé y viva la anarquía!

FOSCA ¡*Tas* perdío, desgraciado!

ALC. Ese grito sedicioso
no puedo escuchar con calma,
(A los Agentes.)
llevadle y rompedle el alma
y así no hará más el oso.
(Los Agentes vanse llevándose á Camama-en-dosis que lucha con ellos. Quedan solos Alcayata y la Fosca. Alcayata se dirige á la mesa donde está dispuesto el café y se sienta.)
Y ahora que está bien ganada
y al fin y al cabo triunfé,
tranquilo me tomaré
toda la media tostada.
(A Fosca.)
Por tu amor, si tú lo quieres,
daré suelta á ese perdido:
Alcayata siempre ha sido

galante con las mujeres.
Si compras su libertad
tu vida será un encanto.
¡Seréis felices!
(Fosca va á la mesa y se sienta frente á Alcayata.)

FOSCA (Da un puñetazo en la mesa.)
¿Por cuánto
me das la felicidad?

ALC. ¿Por cuánto dices? ¡Qué error!
Yo, y el barrio lo está viendo,
por dinero no me vendo;
me regalo por amor.
La sangre en mis venas arde,
mi interior es un brasero
y á veces llamo á un bombero
pero suele llegar tarde.
¡Has de ser mía!

FOSCA ¡Qué horror!

ALC. Y ya te estás preparando.

FOSCA Todo lo que está pasando
lo sabrá el gobernador.

ALC. (1) *De tu amenaza me río,
no cometas tal desliz:
¿Pues no sabes, infeliz,
que Maura es amigo mío?

FOSCA Maura no es ministro ya
y me tiene sin cuidado.

ALC. ¿Ha muerto?

FOSCA Y le han enterrado.

ALC. (Con fuerza y mala intención.)
Pues bien enterado está.*

ALC. (Persuadiéndola.)
¡Vamos! Que el tiempo se pierde. (Golpes fuera.)

FOSCA ¡Eh! ¿qué es eso?

ALC. La señal
de la paliza final.

FOSCA ¡Me le van á poner verde!

ALC ¡Ríndete!

FOSCA No, todavía
no ha empezado á amanecer

---

(1) Cuando pase lo oportuno de la actualidad pueden suprimirse los versos comprendidos entre los dos asteriscos.

y yo no puedo ceder
(Cantando.)
...hasta ver rayar el día.

ALC. (Consultando la anotación que hizo antes.)
¡Siete!... ¡Plántate!
(Abriendo la ventana.)
Ya clarea.

FOSCA Pues me rindo.
(Golpes en la puerta.)
¿Quién?

SCOP. (Apareciendo en la puerta.
Servidor.

ALC. Adelante.

ESCENA VI

DICHOS y SCOPETA

SCOP. Señor, ¿qué hacemos con eso?
(Señalando á donde se supone estar Camama-en-dosis.)

ALC. Aguardad.

FOSCA Has de dejarle (Bajo al Alcayata.)
en libertad ahora mismo.

ALC. (Imposible; si ahora sale
mi reputación padece
y están las cosas muy graves.
Hay que hacer un simulacro
de castigar al culpable;
pero todo será en broma.)
Scopeta, voy á darte
instrucciones reservadas
con la reserva mas grande.
(Le habla al oido, Scopeta tiembla como un azogado. Música en la orquesta.)

SCOP. ¡Señor!

ALC. Como al *panadieri*,
¿comprendes?

SCOP. ¡Comprendo!

ALC. ¡Parte! (Vase.)

ESCENA VII

FOSCA y ALCAYATA

FOSCA ¿Qué es lo que has dicho al oído
á Scopeta?
ALC. Que han de darle
una paliza de muerte.
FOSCA ¿A Camama? (Estremeciéndose.)
ALC. No te alarmes,
una paliza... en bromita...
simulatta, doce pares
de zurriagazos... (Estremecimiento de Fosca.)
con varas
simulattas.
FOSCA No me engañes.
ALC. ¿Con que hecho el trato?
FOSCA Hecho el trato.
Pero aun nos falta un detalle.
ALC. ¿Qué quieres tú, Fosca mía?
FOSCA ¿Qué he de querer? un volante
para marcharme con él
y con el tranvía, gratis.
ALC. ¿Por qué vía?
FOSCA Chamberí
por Hortaleza.
ALC. Ya sabes
que no se puede escupir....
FOSCA Sí.
ALC. Ni fumar... ni rascarse.
FOSCA Sí.
ALC. Que se entra por detrás
y se sale por delante.
FOSCA ¡Hombre, sí!
ALC. Es que te lo advierto
para que no... (Va hacia á la mesa y vuelve.)
¡Ah!... ni bajarse
en marcha.
FOSCA Sí, lo sé todo.
ALC. Pues allá voy. (Se pone á escribir.)

FOSCA (Toma de la panoplia el sable y con el tapete rojo de la mesa forma la muleta.)

(El instante
se aproxima; la muleta
y el estoque, y sin citarle,
un volapié hasta las cintas
y un penco para el arrastre.)

(Alcayata acaba de escribir, y con el volante en la mano, se dirige á Fosca diciéndola:)

ALC. Toma... y daca.

(Abriendo los brazos para abrazarla.)

FOSCA ¡Daca.... y toma!

(Toque de clarín en la orquesta. Lo descabella.)

¡Te he descabellado, infame!

Música

¡Muere! (Toque de clarín.)
¡muere! ¡muere!

ALC. ¡Muero!
¡¡Caballeros, buenas tardes!!

(Muere descabellado tras una cómica mogiganga)

FOSCA (Observándole ya inmóvil.)
¡Harto de juerga y fandangos
te mató la de los tangos!

(Escena muda pantomímica ajustada á la música de la partitura.)

1.° Lía la muleta y limpia el estoque dejando ambos, después, en un rincón.

2.° Se hace una ligera «toilette», mirándose en un periódico que coloca á guisa de espejo.

3.° Arranca el volante de entre los crispados dedos de Alcayata, el que gruñe y hace algún movimiento; esto coincide con la música de vals, balanceándose é imitando Fosca los equilibrios de un funámbulo.

4.° Coge de la mesa las dos botellas con los cabos encendidos y va hacia el cadáver.—Obscuro absoluto en la escena.

5.° Coloca una vela á un lado de Alcayata.

6.° Idem otra vela á otro lado. Caricatura de horror que le da el muerto.

7.° Idem el sable y el bastón encima del cuerpo, y antes de salir huyendo por la puerta del fondo, exclama:)

¡Ahora, que los del *Juzgao*
se encarguen de este *arrastrao!*
(Sale por piés. Baja el telón para el preludio descriptivo.)

CUADRO TERCERO

Un calabozo tétrico con puerta al fondo y ventana ó tragaluz lateral. En un camastro dormita Camama-en-dosis vestido. La escena á obscuras apenas alumbrada por un mal farolillo.—La música no cesa ya hasta el final de la parodia.

ESCENA UNICA

CAMAMA EN-DOSIS y FOSCA; luego CHICHARRONE y hombres

CAM. (Se incorpora y canta con voz doliente.)
¡Ay, infeliz... morir así...
ahora que estoy tan bien de facultades!
¡Rondó final! Escritas dejo aquí
(Mostrando un fajo de cartas.)
mis cartas y postreras voluntades.
(Se levanta y avanza hacia el proscenio.)
Bello es vivir *cuando tramonta il sol*,
cuando se tiene una hembra á quien querer
y hoy, por mi Fosca, doy el *si* bemol...
(En un arranque.)
¡quiero vivir... vivir... y hasta beber!
(Pasea agitado.)
Este *motivo* qne me persigue
(Por el que se oye en la orquesta con insistencia.)
soplo de vida me hace sentir,
de sus amores,—grato recuerdo
es de mi Fosca.—¡Quiero vivir!
(Con fuerza.)
¡Quiero vivir su imagen adorando.
¡Si me lo impide un bárbaro homicida
me moriré rabiando
pues nunca he amado yo tanto la vida!
(Cae de nuevo gimoteando y ensimismado en el camastro hasta que oye la voz de Fosca.)

FOSCA (Saliendo jadeante y excitadísima.)
¡Braulio! ¡Braulio!
CAM. (Corre hacia ella
¡Oh, mi Fosca!
FOSCA (Casi sin poder hablar.)
Vengo... vengo...
(Rompe al fin.)
Vengo á salvarte de la muerte.
CAM. ¡Cuánto placer me causa el verte!
FOSCA Tu libertad traigo y tu vida...
CAM. ¡Oh, fortuna bendecida!
Tú eres mi vida
FOSCA La ansiada vida } (A tiempo.)
(Le enseña el salvoconducto.) ¡Mira!
¡Estás libre!
CAM. (Asombrado.) ¡Libre! ¿Qué?
(Escamado.)
Poco á poco. ¿Cómo fué?
FOSCA (Hablado.)
¿Qué cómo fué? Ahora verás.
(Transición.)
Cogí los trastos—me acerqué al bicho,
le dí tres pases—á mi capricho;
le cuadre al pelo—y de un revés,
hecho un ovillo—cayó á mis piés
(Marcando la faena de la muerte de Alcayata.)
CAM. (Entusiasmado.)
¡Olé! ¡la *mataora*!
(Cogiéndola las manos, muy sentido. Gran contraste.)
¿Y á estas manitas—tan pequeñitas
debo yo mi salvación?
¡Que toreabas—antes de ahora
ya me lo daba—el corazón!
FOSCA (Con afan.)
No pierdas tiempo y entérate del caso
no vaya á sucederte algún fracaso.
(Todo esto muy movido, riendo y llorando con verbosidad nerviosa.)
Todo está bien dispuesto
nos vamos con lo puesto;
pero antes de marchar
te tienen que largar...
(Sin darle importancia.)
¡una paliza!

CAM. (Retirándose muy alarmado.)
¿Cómo?
FOSCA (Sonriendo) *¡Simulata!*
Esa paliza impía... será una broma.
luego al tranvía. ¡Cuatro Caminos!
Al tejar de mi tía.
CAM. (Con satisfacción.)
¡Libres!
FOSCA ¡Libres!
CAM. (Repitiendo gozoso.)
Luego al tejar...
FOSCA Y estando allá...
LOS DOS (Muy chulo y muy desgarrado)
¿Quién en el mundo nos toserá?
FOSCA (Volviendo á las instrucciones.)
Al primer zurriagazo caes al suelo;
ellos creen el camelo,
subo yo... se utiliza la ventaja
y... *¡fuggiam, fuggiam, fuggiam!*
LOS DOS (Alegres.) ¡De *naja!*

A dúo

CAM. (Apasionadísimo.)
¡Por tí vuelvo á la vida desde hoy,
por tí, mi bien, tu fiel esclavo soy!
FOSCA (Idem.)
¡Es porque yo mi corazón te doy
por tí, mi amor, *chalada* siempre estoy!
LOS DOS Comienza una de amor Era feliz;
la atmósfera tenía mal caríz;
vuelve hoy nuestro amor á brillar.
(Grandioso.)
¡Nos dan luz y calor
la libertad con el amor!
(Dan las cuatro en una campana muy cascada.)
CHI. (Con voz de carcelero.)
¡Es la hora!
(Desde la puerta; detrás de él se verá un grupo de hombres sospechosos con vergajos.)
(Los amantes vuelven á la realidad; Fosca acompaña hasta la puerta á Camama-en-dosis dándole las últimas instrucciones; mucha mímica; permanece en el dintel hasta que desaparecen todos y queda escuchando.)

FOSCA (Sola.) ¡Desalmados! ¡Foragidos!
¿Me lo irán á hacer pedazos?
(Pausa.—Escucha.)
No se oyen los estacazos...
¿Por qué no empezais, bandidcs?
(Pequeña pausa, al cabo de la cual y cuando marca la música, se oye una horrorosa detonación á la que siguen fuertes golpes como de una paliza mortal de necesidad. Fosca, horrorizada, corriendo después de decir los versos siguientes:)
¡Bárbaros! ¡Cómo dan sin compasión!
¡parece que sacuden un colchón!
(Cesa el ruido.)
¡Por fin, ya se han cansado,
yo corro á ver cómo me lo han dejado!
(Vase corriendo.)

CUADRO CUARTO

La explanada de las Vistillas viéndose San Francisco el Grande, el Palacio Real y el Viaducto La escena completamente sola, alumbrada por la luz opaca é indecisa del alba que va aumentando en intensidad hasta ser de día completo al final de la escena. Aparece Scopeta trayendo al hombro una espuerta de carboncro, en cuyo frente se lee en letras del mayor tamaño posible: ¡CAMAMA-EN-DOSIS! ¡PULVIS EST! Detrás de Scopeta marcha Chicharrone y otros dos Polizontes llevando vergajos á la funerala. Fosca, que ha aparecido antes, se acerca á la espuerta que la presenta Scopeta. Da un grito y saca de ella un gran puñado de cisco que derrama en el suelo, procurando que lo vea bien el público)

ESCENA FINAL

FOSCA, SCOPETA, CHICHARRONE y dos Agentes

FOSCA ¡Ah... ah!... ¡Me lo han hecho cisco!
¡Perros! ¡Traición! ¡Traición!
¡Ya no hay *composición!*
¡Traición, traición!
(Con desgarrador acento.)

(Vuelve á caer de rodillas con la cabeza contra el suelo. Durante las palabras de Fosca, Scopeta ha vuelto á colocarse al hombro la espuerta y á paso lento desaparece por el otro extremo seguido de los Agentes.)

VOCES (Dentro.)
¡Muera Fosca! ¡La *asesina*
de Alcayata!

TODOS (Dentro.) ¡Muera, muera!
(Trágicamente. Hablando sobre la música.)
Alcayata, he aquí el producto
que por distinto conducto
nos lleva al destino eterno.
Tú, por Chamberí, al infierno,
yo al cielo por el Viaducto.
(Resplandor de llamas rojizas por el lado que ha de hundirse á su tempo la contirafigura de Alcayata. Va á hacer mutis, pero vuelve hasta colocarse ante la concha.)
Pero antes... como concibo
que en este cuadro de honor
nadie debe quedar vivo, (Sacando una pistola)
es justo y equitativo
que muera el apuntador.
(Mete la mano armada por la concha y figura que dispara, pero el que ha de disparar, para evitar cataclismos, es el propio apuntador por bajo del tablado con otra pistola, preparada convenientemente. Así será mejor el efecto y se evitarán desgracias posibles. Después del tiro sale corriendo en dirección al Viaducto. Queda la escena sola un brevísimo instante, durante el cual vense subir, envueltos en una nube, al cielo, á las contrafiguras de Fosca y Camama-en-dosis iluminados por bengalas, al propio tiempo, un trasto que desaparece, deja ver la contrafigura de Alcayata, que baja al infierno por amplio escotillón, del que asoman llamas rojizas. Antes de terminar esta «apoteosis» salen por una de las primeras cajas los propios Camama-en dosis, Fosca y Alcayata, por este orden y cogidos de las manos, llegan á las candilejas, y se despiden del público en la siguente forma:)

FOSCA La parodia ó *bululú*
denominada la *Fosca*,
es un tributo á la «Tosca»,
de *Puchini* y de *Sardú*.

Su gloria irradia destellos
dignos de lauro y honores
LOS TRES Conque, aplaudidnos, señores,
no por nosotros... por ellos.

(La música, que no ha cesado en todo el cuadro, ter-termina con el brillante motivo final de la ópera.)

TELON

Juicios críticos de la Prensa de Madrid

La fortuna continúa favoreciendo á la empresa del teatro de la Zarzuela y á los autores que le confían sus obras. La que se estrenó anoche, á primera hora, fué muy aplaudida, á pesar de que, dado el género á que pertenece, no se ha tenido en cuenta la oportunidad para darla al público.

Las parodias, para que alcancen gran éxito, deben hacerse de obras muy populares cuando éstas se representan ó cuando la impresión que producen es todavía reciente. No es *La Tosca*, de Pucini, ópera parodiada con el titulo de *La Fosca*, obra que reuna aquellas circunstancias. Estrenada hace ya algunos años en el teatro Real, no ha logrado hacerse popular, como por ejemplo, *La bohemia*, del mismo Pucini.

Con todo, hay en *La Tosca* elementos suficientes para que un maestro de la parodia, como Granés, trace un disparatado argumento, satirizando lo horripilante del drama de Sardou con la gracia bufonesca propia de las parodias, que son la especialidad del autor de *La Fosca*.

Otro tanto que de Granés puede decirse del maestro Arnedo como parodiador musical. Juntos han parodiado ambos autores muchas obras célebres y se completan mutuamente.

El maestro Arnedo ha sabido escoger los motivos y frases principales de la partitura de Pucini, barajandolos en un potpurrí musical de seguro efecto cómico.

La interpretación de *La Fosca* fué excelente por parte de la Srta. Pérez y del Sr. Gandía, que cantaron mucho y bien, y de los Sres. Moncayo, Vera y Ruiz de Arana, graciosísimos en sus respectivos papeles.

Los autores de la parodia, en unión de los principales intérpretes, tuvieron que presentarse en escena repetidas veces al finalizar la representación.

Antes del estreno, el público que llenaba el teatro de la Zarzuela, hizo una cariñosa ovación á Loreto Prado, teniendo que corresponder la genial actriz con repetidos saludos, desde el palco que ocupaba, á las demostraciones de simpatías de la concurrencia.

(*El Imparcial.*)

***

Siempre fué Salvador Granés maestro en hacer parodias, y las más aplaudidas y celebradas por nuestros abuelos llevan su firma. Aunque dicen que el tiempo no pasa en balde, puede asegurarse que para el ingenio de Granés transcurre insensiblemente, y tan fresca y lozana es su imaginación como ya lo era hace bastantes años.

La Fosca es una graciosísima caricatura de la tragedia de Sardou, en la que Granés ha sabido sacar punta á los innumerables defectos de la obra parodiada. Tiene *La Fosca* dos escenas de muchísima gracia. Con ellas bastaría para que la parodia llegara á puerto de salvación.

La obra del maestro Arnedo, parodiando la partitura de Pucini, es sobresaliente, superior al libro.

Granés y Arnedo fueron llamados á escena tres veces á la conclusión de *La Fosca.*

De los artistas se distinguieron Moncayo, en primer término, que hizo un *Scarpia* ú *Alcayata* digno de pasar á la historia del teatro cómico, y Ernesto Ruiz de Arana, que es un actor muy estudioso y que caracteriza admirablemente los personajes que representa.

La Fosca se hará mucho en la Zarzuela. Felicitamos al veterano Granés y al maestro Arnedo por su triunfo.

(El Liberal.)

***

Hacía tiempo que en los escenarios madrileños no se representaba una parodia tan ajustada á los cánones literarios y musicales de este género de obras, como la estrenada anoche en el teatro de la Zarzuela.

La labor literaria de Granés es muy recomendable; ha tenido gran tino y exquisito gusto al caricaturizar los personajes y escenas más culminantes de la popular tragedia; pero es mucho más completa y más afortunada la caricatura musical, hecha por el maestro Arnedo.

La obra, dividida en cuatro cuadros, es larga; pero tan animadas son sus escenas y tan bien interpretadas fueron por todos los artistas, que el público recibió, con grandes muestras de aprobación, todos los pasajes, que se repitieron, convirtiéndose en verdadera ovación á la terminación de la parodia.

Todos los artistas cumplieron como buenos, mereciendo especial mención Pilar Pérez, que desempeñó el papel de la protagonista muy bien, y el joven Ruiz de Arana, que hizo un monaguillo cojo y tartamudo con gran lucimiento.

(El Globo.)

***

Granés y Arnedo, empuñando otra vez más el escalpelo musical y literario, llevan al teatro la caricatura de una obra popularísima, y la famosa cantatriz *Tosca* se convierte en la desgarrada *cantaora* la Fosca por obra y gracia de Granés y Arnedo.

Como es natural, todos los personajes sufren las convenientes transformaciones y metamorfosis para que la protagonista no quede sola y desairada.

Conviértense, pues, el exquisito Cavaradossi en pintor de brocha gorda; el terrible Scarpia, en vulgarísimo inspector de Policia, y las capillas, los castillos y *Te Deums* se truecan en tabernas, Delegaciones de Distrito, bailes de verbenas y... todo así en el libreto como también en la partitura, que, al ser muy graciosamente *escalpelizada* por Arnedo, va descubriendo plagios, defectos, disonancias, y convierte en cómicos y bufos, con extraordinaria habilidad, los pasajes más terribles y tragicones.

Para la ejecución se ha hecho un buen reparto, dando á Pilar Pérez el papel de la protagonista y á Gandía el de Cavaradossi, desempeñando Moncayo el de Scarpia y Ruiz de Arana el de Monaguillo.

La parodia representa para la orquesta un trabajo serio y de cuidado.

Al cerrar esta edición empieza la parodia de *Tosca*.

La tarde empieza bien.

Aparece en un palco Loreto Prado, y el público tributa á la popular artista una gran ovación.

—Bien por las actrices notables y simpáticas—grita uno en la galería.

Y se oye un aplauso estruendoso.

La representación empieza en medio de una gran expectación. Las primeras escenas son acogidas con aplauso.

(*El Heraldo de Madrid.*)

*
* *

Salvador María Granés y Luis Arnedo, son hoy los primeros—no creo excederme diciendo los únicos—autores en el difícil género de parodiar obras teatrales.

Aquí donds la osadía no tiene límites, donde la soberbia inagotable de la ignorancia lleva á algunos á todo género de empresas artísticas, no deja de ser extraño que las parodias estén reservadas á los dos maestros ya nombrados.

Es que en ellas es muy difícil tomar el justo medio; es que con suma facilidad se exagera la caricatura ó no se llega á ella; es que no basta tener ingenio para hacer chistes; es necesario, además, poseer el espíritu crítico que Arnedo y Granés poseen, cada uno en «lo suyo».

Así ocurre que pocas veces se equivocan y casi cuentan por el número de los grandes éxitos el de sus obras en colaboración.

La Fosca, parodia de *La Tosca*, vale tanto como *La Golfemia,* parodia de *La Bohemia*, y en Madrid es ya más que centenaria la ultimamente nombrada.

La Fosca tiene un primer cuadro graciosísimo, desde el monólogo con que comienza, muy bien dicho por cierto por Hilario Vera, hasta el oportunísimo número rematado con el *cake-walk* de *Los pícaros celos*, no hay apenas frase que no produzca una carcajada, ni situación que permita olvidar las que se desarrollan en la iglesia de *La Tosca*, ni número de música que no se escuche con verdadera fruición.

Lo mismo puede decirse del segundo, donde todavía queda ocasión para explotar la nota cómica con singular acierto, y aunque la muerte de un hombre no es cosa de risa, en *La Fosca* está vencido el escollo á fuerza de gracia.

En el cuadro tercero luce Arnedo su perspicacia, su fino ingenio en el manejo de la sátira musical en la romanza del tenor y el duo de éste con la tiple.

Y muy complacido el público que durante la representación había dado manifiestas pruebas de su agrado, llamó al final á los autores para aclamarlos.

Granés en el escenario y Arnedo desde el sillón de director de orquesta, recibieron los aplausos á que se habían hecho acreedores.

La ejecución puede calificarse de primorosa. ¡Bien ensayada iba *La Fosca!* y ¡bien se conoce que han dirigido los ensayos los propios autores!

Pilar Pérez hizo su papel con gracia extraordinaria, revelando excelentes condiciones de actriz cómica, y lució las envidiables que posee de cantante.

Gandía también en uno y en otro aspecto fué muy celebrado, y Moncayo y Ruiz de Arana y Verita, *cómicamente considerados,* deliciosos.

La Fosca llega en buenos momentos á la Zarzuela.—S. Oria.

(*El País.*)

*
* *

Granés y Arnedo, maestros en el más difícil de los géneros cómicos, la parodia, lograron ayer un triunfo completamente inverosímil. Parodiar una obra que, no sólo carece de popularidad, sino que es perfectamente desconocida para la mayoría del público y lograr para la parodia un buen éxito, es hacer un verdadero *tour de force,* que sólo puede realizarse á fuerza de ingenio, haciendo que el exceso de *vis* cómica supla al defecto de justificación de escenas y situaciones que

necesariamente han de parecer absurdas cuando no son conocidas las que se ha pretendido caricaturizar.

Granés y Arnedo han salvado perfectamente ese escollo, y la mejor prueba de ello está en que, no obstante la desmesurada longitud de la obra, nadie dió la menor señal de fatiga, y, por el contrario, al final aplaudió el público con verdadero entusiasmo é hizo salir varias veces á los autores al palco escénico.

Hay que convenir, sin embargo, en que la mayor parte del buen éxito se debió al maestro Arnedo, cosa natural, puesto que se trataba de parodiar, no el drama de Sardou, sino la ópera de Puccini, y Salvador Granés, que no necesita ya cosechar laureles, ha procurado modestamente reducir su personalidad para dejar al músico todo el campo libre.

Arnedo, por su parte, ha sabido aprovecharle perfectamente, parodiando con extraordinaria gracia los números más salientes de la ópera, mediante comentarios musicales encontrados en temas vulgarísimos que constituyen una completa sátira de la labor de Pucini. Esta labor interesantísima del maestro no será debidamente apreciada por el gran público, pero sí por los inteligentes, sin que eso sea obstáculo para que, aun los que no conocen la ópera, gusten la gracia de la partitura de Arnedo y hagan, como ayer, repetir varios números.

La Fosca se hará, pues, tanto como la famosa *Golfemia*, y su éxito será aún mejor donde la ópera de Pucini y el drama de Sardou sean mejor conocidos.

(*Diario Universal.*)

*
* *

Fué un exitazo, y merecido.

Sabido es que Granés tiene aptitud especial para este género de parodias, y que en las suyas se advierte, no sólo la caricatura de la obra parodiada, sino también la de todos esos *desahogos* que los compositores italianos se permiten todavía, á pesar de la influencia wagneriana, y en los cuales la música atropella la situación, los caracteres y hasta el sentido común.

Sirva de ejemplo la insistencia con que la tiple canta la frase *Al rayar el día*, que Granés y Arnedo han empleado para producir un incidente cómico de mucha fuerza, y que no es exclusiva de la obra de Pucini, sino defecto común á muchas obras italianas.

La acción del sombrío drama de Sardou está desarrollada en *Fosca* con muchísima gracia, y hasta un poquito aplicada á las circunstancias.

El maestro Arnedo es un verdadero colaborador, y hay que repetir lo que dijimos de él cuando estrenó *Golfemia*.

Hace con la música las sátiras más oportunas y felices produce efectos cómicos independientes del libro, pero bien encajados, y funde de tal manera lo serio y lo bufo, que la caricatura musical es un retrato.

El público hizo repetir un precioso coro, cuyo motivo está recogido en la calle, y aplaudió con entusiasmo los números de más relieve de la partitura.

Granés y Arnedo fueron llamados multitud de veces al palco escénico al final de la obra.

La ejecución de la obra fué buena, en general. Moncayo estuvo felicísimo; muy bien la Srta. Pérez; cantando correctamente su parte el Sr. Gandía; graciosísimo el Sr. Arana; dando gran relieve á su parte el Sr. Valle, que es un actor cómico de verdadera importancia, y sin desentonar... del conjunto los demás artistas.—F. S. P.

(*España.*)

OBRAS DRAMÁTICAS DE D. SALVADOR MARÍA GRANÉS

Comedias en cuatro actos

Los hombres de talco.

Comedias y dramas en 3 actos

Crisis matrimonial (Comedia).
El estrangulado (Drama).
Roger Laroque (Melodrama).
Dios, patria y rey (Drama).
León de la selva (Comedia).
La labradora (Drama).
El boticario de Navalcarnero (Comedia).
Vida y milagros de San Isidro (Melodrama).

Comedias en dos actos

La Pleitomanía.
El señor de Manzanillo.
¡Ellas!
Los alfilerazos
Los amigos íntimos
La redención del pasado (Drama).

Comedias en un acto

El salto mortal.
Don José, Pepe y Pepito.
Soy yo.
Mala Sombra.
Receta para casarse.
Mi mujer y mi vecino.
Las campanillas.
Un simón por horas.
El Conde de Cabra.
Al borde del abismo.
El joven del perro grande.
La Pasión de Jesús.
Los abrazos.
Guerra y paz.

Zarzuelas en tres actos

Así en la tierra como en el cielo
Barba Azul.
La Princesa de Trebisonda.
Los brigantes.
Un casamiento republicano.
La pradera de San Gervasio
El pompón rojo.
La panadera del Campillo.
La Archiduquesa.
La criolla.
La Santa Cecilia.
Miss Helyett.
Sustos y enredos.
El Angel de la guarda.

Zarzuelas en dos actos

Abel y Caín.
Dos leones.
Martes 13.
Entre Pinto y Valdemoro.
El jóven Cupido.
Los habladores.
El Prado de ayer y hoy.
En el nombre del padre.
La telefonista.

Zarzuelas en un acto

¡Me cayó la lotería!
La Plaza de Antón Martín.
Un perro grande.
La fuerza de voluntad.
Amor á pedradas.
Hacer el oso.
Fuego en guerrillas.
Una señorita en rifa.
¿A que no se quién soy yo?
Circo nacional.
Al borde del abismo.

El año del diablo.
Después del Diluvio.
Ardid de guerra.
C. de L.
Por subir al piso 4.º.
¿Se puede?
Por la tremenda.
Se necesitan oficialas.
Al borde del abismo.
Soy yo.
El fresco de Jordán.
La receta del doctor.
Juana que llora y Juan que ríe.
La canción de Fortunio.
Curro Cúchares.
Periquito entre ellas.
El Capitán Araña.
Teatro Nuevo.
Brinquini.
Circo Nacional.
El amor por los cabellos.
El mundo va á arder.
Un perro grande.
Un viaje al otro mundo.
Uno más uno, igual cero.
El gato en la ratonera.
La sonámbula.
Te espero en Eslava tomando café.
A seis reales con principio.
Mis tres mujeres.
Un baile de trajes.

El grito del pueblo.
La liga de las mujeres.
A tí suspiramos.
El voto del caballero.
El día de la Ascensión.
El señor Juan de las Viñas.
Florinda ó la Cava... baja.
Grandes y chicos.
Juanito Tenorio.
La hija de la Mascota.
Los enemigos del cuerpo.
Manicomio político.
Tula.
El abrazo de Vergara.
Vista y sentencia.
¡Santiago... y á ellas!
Ki-ki-ri-kí.
Los Presupuestos de Villapierde
Una ópera en Azuqueca.
La estatua de D. Gonzalo.
El baño de Diana.
El Rayo.
Los Presupuestos de Ex-Villapierde (reformados).
La Dinamita.
Cascarrabias.
La Godinica.
Jaleo Nacional.
Ceno con mi madre.
El abrazo de Vergara.
El Señor de Barba Azul.
La rifa del beso.

PARODIAS

COMEDIAS

La sanguinaria.
El mojicón.
Dos cataclismos.

ZARZUELAS

El marsellés.
Ni se empieza ni se acaba.
El carbonero de Subiza.
Consuelo... de tontos.

Carmela.
Thimador.
Guasín.
El salto del gallego.
Mis' Erere.
Dolores... de cabeza.
La Golfemia.
El Balido del Zulú.
La Farolita.
La Fosca.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta